

la piel con las únicas letras del mundo que tienen mejor significado: las que contienen a *esa* mujer. Además, una especie de actualización de ciertos recursos utilizados por los poetas barrocos –hipérbatos, retruécanos, paradojas–, enlazan a estos sonetos con su tradición para decirnos "de otro modo lo mismo".

Después, inevitablemente, viene el recuento de los daños. Dice el

poeta: "De tanta ausencia en ella estoy contigo/ aunque me falte lo que da tu cuerpo". Certeza del olvido –el exilio mayor de la existencia–: construcción feroz de la memoria. En esta parte se encuentra uno de los poemas más hermosos del conjunto. Y no porque los otros no lo sean, sino porque en éste se concentran los mejores recursos del poeta en la certidumbre del desencuentro. El poema se

titula "Bolero" y parece confirmar lo dicho por el autor de *Poemas para el cuerpo*. Dice la primera estrofa: "Con palabras inútiles te busco,/ pretendiendo invocarte en estos versos:/ si el mundo desordena lo que junta,/ ¿podrá reunir lo que la voz dispersa?"

Recuento del olvido, sí; celebración de los propios fragmentos amorosos. ¿Quién está preparado para sobrellevar el exilio?

EL GRIAL:

¿RELATO VERAZ O INTRIGA LITERARIA?

Ursula Camba Ludlow

Markale, Jean. *La trama oculta del Grial*, trad. María Dolores Burdeus, Tikal, España, 1995, 169 pp.

Perlesvaux acepta el desafío de buscar al misterioso Caballero del Dragón que ha osado desafiar a la corte del rey Artús y a sus caballeros. Emprende la travesía y al llegar a la temida fortaleza que alberga al traidor logra forzar las puertas del Castillo Giratorio y destruye sus encantamientos y resulta vencedor del Caballero del Dra-

gón gracias a su valor, pero también gracias al escudo de José de Arimatea que lleva consigo. Entonces se encuentra frente a la fortaleza mágica, la Torre de Cobre que se desvanece a medida que avanza y el Rey Ermitaño, que resulta ser su tío, le entrega una mula con una estrella al frente que lo conducirá al castillo que resguarda el Grial donde de nuevo tendrá que luchar pero ahora contra el dueño del Castillo Mortal que ocasionó la degeneración, esterilidad y perdición del reino...

A lo largo de su búsqueda, Perceval, Lancelot, Perlesvaux o cualquiera que sea el héroe protagonista de la zaga, se encontrará con distintas pruebas y obstáculos que parecen distraerlo de su meta final que es llegar al Grial y salvar al rey moribundo y a su decadente reino. La búsqueda principal, comienza a llenarse de búsquedas secundarias, acertijos, trampas, batallas, retos, como si un gran árbol extendiera sus retorcidas y enormes ramas hasta el infinito y de pronto cada senda se dividiera en mil caminos más y éstos a su vez ofrecieran más opciones, pero todos estos tropiezo no son una distracción sino al contrario, una preparación, un proceso necesario para poder ser digno no solo de acceder al Grial (que dicho sea de paso casi cualquiera puede lograrlo) sino también de comprender su significado.

Para Markale un relato más sobre los relatos ya existentes del Grial es relevante pues constituye uno de los objetos mitológicos que han pertenecido e inquietado a la humanidad, a través de varios siglos y es importante saber qué significado se le ha querido atribuir y qué elementos se mantienen constantes o, por el contrario cambian a través del tiempo con respecto a los intereses de una sociedad determinada, ¿Por qué es pertinente retomar ese tema literario en nuestro tiempo? En parte esto se debe a que el Grial fue un elemento muy importante en el imaginario de la época medieval, cuya búsqueda llegó a ser utilizada como un pretexto de conquista, invasión y saqueo sobre diversos pueblos considerados infieles en Oriente Medio, sin embargo la justificación del autor no es muy sólida, en lo que al ámbito histórico se refiere pues habla poco sobre los referentes históricos de esa época y la relación que éstos guardan con su propio relato, en términos de que pueda sustentar un argumento con una base histórica y no ficticia, por lo que la pretensión de verdad (si es que ésta existe) de Markale no queda claramente definida.

El título por sí mismo, *La trama oculta del Grial*, parece invitarnos a descubrir los elementos que han estado en la oscuridad y que nos permitirán comprender el significado del grial, como si en un hallazgo arqueológico las piezas sucias, polvorientas y desvaídas por el paso de los años, fueran limpiadas una a una y puestas a disposición del lector que ahora podrá admirar

su brillo y comprender su función y significado en la época a la pertenecieron. Pero Markale no logra situar las piezas en un contexto en el que adquieran significado por lo que sólo se queda en la ficción. Si no hay un significado del grial, no hay una trama sino muchas, entonces serían Las tramas ocultas del Grial y quizás lo único que podemos decir de él y que es una constante en todos los relatos es que presupone una búsqueda y sólo eso, entonces el grial no es el cáliz en el que Jesucristo consagró el vino en el Última Cena, ni un objeto de metal ni una daga, sino que es La Búsqueda.

La tesis del autor hace referencia a los innumerables relatos del Grial, los cuales son tramas cuajadas de símbolos paganos y celtas que posteriormente distintos autores trataron de cristianizar para poder actualizarlos a una época en la que la Iglesia era el centro ordenador de todo lo que acontecía en la vida de los hombres de la Edad Media y digo "tramas" porque cada una tiene un significado en sí y por sí misma y no necesariamente con respecto a las demás, es decir que cada relato se entiende por sí solo y no necesita a los demás cuentos sobre este tema para ser comprendido.

¿Qué significa que existan tantas versiones distintas sobre la búsqueda del Grial?, quizás podríamos decir que todo es relato y que como tal el Grial nunca existió y lo único que tenemos de él son relatos. Es interesante pensar que lo único que se puede decir del Grial son novelas, *La trama oculta*

del Grial es un relato que no tiene ninguna referencia y por lo tanto no es comprobable y es un libro que entra en la discusión de la confusa división entre la historia y la novela histórica.

La comprensión es un elemento clave de análisis para acercarnos a este libro pues es una constante interpretación de los relatos que se entienden de distinta forma conforme los elementos se adapta y responde a ciertos intereses e ideas de una época específica, pues el acto de leer va determinado por una mirada cultural que nos permitirá elaborar una interpretación conforme a valores e ideas propios de nuestro entorno.

Markale compara los relatos más importantes que existen del Grial, —desde el Perceval de Chretien de Troyes, hasta Lancelot pasando por el Parzival germano, el relato galés de Peredur y la novela de Perlesvaux—, tratando de encontrar en ellos los símbolos celtas y cómo estos se transforman en cristianos por los autores de la época que comienzan a divisar sospechosos y peligrosos elementos paganos en una época en la cual la moral religiosa comienza a endurecerse cada vez más, así como analiza también lo diversos personajes, hazañas y circunstancias en las distintas versiones y lo que éstos significan en cada una de ellas.

Los símbolos van desde un anillo, un dragón, una serpiente, una espada mágica inquebrantable, una dama misteriosa o un juego de ajedrez, entre otras cosas. El símbolo es algo que vale por sí mismo y que se entiende por sí mismo, es —podría

decirse sin ser tomada en el estricto sentido de la palabra— como una metáfora. En la Edad Media no se distingue entre alegoría y símbolo pues no hay una distinción entre lo que es la realidad y la ficción.

El autor se pregunta si puede existir un verdadero Grial y quizás la respuesta es negativa si pensamos que los absolutos no existen, sino que nuestras interpretaciones sobre un hecho, las versiones que podemos construir y comprender es a lo único que podemos aspirar y no a conocer el hecho como si éste existiera en sí y por sí mismo independientemente de lo que pueda decirse de él. El Grial existe sólo en los relatos que se hacen de él, es y existe en la urdimbre de la trama, adquiriendo su significado en cada una de ellas y no como si fuera un elemento aislado que tuviese un significado por sí mismo, ajeno a nuestra realidad interpretativa.

En *La trama oculta del Grial*, el autor lleva a cabo un análisis exhaustivo de la psicología de los personajes que protagonizan los distintos relatos del Grial. Descifra sus motivaciones, objetivos, miedos y fantasmas y esto es un acto que no tiene comprobación, Markale hace un relato de los relatos y sigue reconstruyendo la leyenda y esto además de pertenecer el ámbito literario podría considerarse un análisis psicológico de los actos de la trama pero no puede ser considerado un análisis hisotográfico, es decir ¿cómo y por qué las distintas épocas han dado un significado distinto a los personajes, los símbolos y los desenlaces de cada versión?,

el autor no sitúa los relatos en un contexto específico que pueda reconstruirlos y explicarlos más ampliamente, sino que vemos que la interpretación y la comprensión que de ellos hace no es comprobable, al colocarse dentro de un círculo que no contiene un referente externo lo que coloca al texto en el ámbito de la ficción.

Lo que es importante dentro de los relatos sobre el Grial, no es el objeto mismo, cuya representación es más bien vaga: puede ser un copón, una bandeja de plata, una lanza sangrante, una piedra. “El Grial puede ser muy diferente según los individuos que lo busquen” (p. 54). Entonces cada héroe “crea” su propia búsqueda y su personalidad, astucia y sabiduría serán las que determinen su hallazgo. Lo que realmente es importante para el autor es el significado de la búsqueda; la cual es en esencia un proceso de entrenamiento y aprendizaje en el cual sólo los más aptos; esto es hombres sabios y valientes podrán acceder y aún más descifrar y aprovechar las virtudes de tan codiciado objeto.

En un principio —sostiene el recuento de Markale— las raíces más antiguas de los primeros relatos del Grial no son de ninguna manera relatos cristianos sino muy por el contrario contienen toda una serie de símbolos celtas y son profundamente paganos, que durante la Edad Media son retomados por varios autores que los tiñen de color del cristianismo.

El elemento femenino se encuentra presente a lo largo de los diversos relatos y la ayuda y consejos de las mujeres poseedoras de poderes

mágicos y sabiduría, se convierte en elemento indispensable para lograr el éxito en la expedición. Posteriormente quienes comienzan a cristianizar el relato no ven con buenos ojos la participación primordial de la mujer y ésta comienza a ser envuelta en un halo de castidad y pureza, siguiendo el modelo de la Virgen María, que es el patrón ideal que deben seguir las mujeres medievales o bien si no se puede lograr esta analogación, la mujer es eliminada del relato siendo sustituida por elementos menos peligrosos.

Uno de los principales móviles en la búsqueda del Grial es la venganza del héroe contra quien traicionó a su familia y mató a su padre y debe dar pruebas de audacia y valentía antes de lograr su objetivo. Los relatos del Grial se van actualizando y adornando con preocupaciones y motivaciones de cada época para hacerlo accesible a un público “que comprende a la perfección las alusiones contemporáneas” (p. 78).

Lo que resulta difícil sostener y lleva a conclusiones confusas es que Markale afirma que los relatos se iban acondicionando según las sociedades cuando él mismo reduce al mínimo las referencias a una realidad histórica que pueda sustentar su teoría de que los símbolos y elementos fueron cambiando conforme a las inquietudes y valores de las distintas épocas. Es decir, Markale no inserta el relato dentro de un ámbito que pueda ofrecer cierto conocimiento de esa época, sino, por el contrario, ofrece moralidad, la cual es mucho más difícil de com-

probar que el conocimiento histórico pues pertenece al ámbito de la discusión. Por otro lado sus notas al pie de página se refieren a las obras que Markale había escrito anteriormente y da la impresión de que sólo es un relato de ficción.

La dificultad de colocar el libro dentro de un género se encuentra en que el autor sólo cita sus propias investigaciones para sostener su argumento y además todo el libro es una interpretación que se apoya en gran medida en la psicología de los

personajes y la comparación de los símbolos en los distintos relatos con lo cual todo se mantiene dentro del círculo de la interpretación sin un referente externo.

No sabemos si el objetivo de Markale era hablar con una pretensión de validez o si su intención era sólo moralizar pues su análisis está en el ámbito de la ficción, refiriéndose a las novelas y las narraciones de un pasado. Así como tampoco logra hacer comprensible el por qué los relatos del Grial se fueron acon-

dicionando y adquiriendo nuevos elementos y significados en cierta época, pues para llevar a cabo su análisis no construye una red de significación donde los símbolos y los cambios en los relatos adquieran sentido en una realidad histórica determinada.

Y así, en la distinción entre la historia y la novela histórica se colocan las narraciones que hablan acerca de la búsqueda del Grial y también el relato de Jean Markale, *La trama oculta del Grial*.

ESCUELA Y SOCIEDAD

EN EL PERÍODO CARDENISTA

Carmen Valdez Vega

Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan.
Escuela y sociedad en el período cardenista,
México, FCE, 1997, 281 pp.

Este libro integra nueve ensayos, producto de un largo trabajo realizado por un grupo de investigadores en la década de los ochenta y los primeros años de los noventa. Aquí se analiza el debate intelectual en torno a la educación socialista, la ideología del proyecto educativo nacional de 1921 a

1940 y las peculiaridades que adquirió al aplicarse en distintas comunidades de la república.

Los ensayos son producto del trabajo realizado en forma independiente por estos siete investigadores.¹ En la presentación del libro, Susana Quintanilla y Mary Kay Vaughan hacen una síntesis bási-

ca del libro y presentan en conjunto el problema de la educación socialista y sus antecedentes historiográficos, la educación socialista en las dinámicas políticas regionales, el conflicto Iglesia-Estado, la relación escuela-comunidad y hacen algunas consideraciones sobre la centralización de la educación en México. En este apartado se nota un intento por rebasar la simple compilación de todos los ensayos, pues se hace un esfuerzo teórico y metodológico por mostrar cómo algunas ideas básicas que se habían generado en la historiografía previa a estas investigaciones serán confrontadas o confirmadas con los resultados de las investigaciones recientes. Además de analizar globalmente el problema de la educación socialista y sus antecedentes historiográficos, se integró el planteamiento de las principales hi-